

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.191

Redacción y Administración,

Madrid, Martes 10 Enero de 1905

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

LOS CRISTIANOS DEL ORIENTE

Con los desastres rusos, la atención europea, concentrada en las vicisitudes de la contienda ruso-japonesa, no se fija en la deplorable situación y en los peligros futuros de los cristianos del Oriente.

Sin embargo, el Emperador alemán, no aparta su mirada de esta cuestión que entraña tantos problemas, y previendo que el conflicto entre Francia y el Vaticano puede determinar un recrudescimiento en la cuestión balcánica, se dispone a neutralizar sus efectos.

Telegrafían de Roma a *La Correspondencia de España*, que a la misma hora en que el gobierno francés está en la manera de cortar toda clase de relaciones con el Vaticano, el Emperador Guillermo realiza trabajos para aproximar Alemania al Papado, con fines esencialmente políticos.

Tan adelantados se hallan esos trabajos, que ya se han entablado activas negociaciones por mediación del Kaiser, entre el Sultán de Turquía y la Secretaría de Estado pontificia para crear representaciones diplomáticas entre ambas potestades.

De ese modo, espera el Emperador de Alemania que se podrá obligar a depone sus tradicionales odios a los cristianos y a los mahometanos, consiguiendo establecer definitivamente la paz en aquellos desventurados territorios.

Francia, efecto de su antagonismo con la Santa Sede, abandona la tutela de los cristianos en Oriente, y Alemania se apresura a recogerla, demostrando así su gran perspicacia respecto de la política del porvenir.

Por su parte, la Curia romana no se muestra muy propicia a evitar una ruptura con Francia, y en vez de evitar ocasiones de una separación, parece provocarla; y a eso tal vez obedece el propósito del Vaticano de combatir el protectorado francés en Oriente.

La Santa Sede, para demostrar que no le impresiona la actitud laica del Gobierno francés, trata de quitar a los franceses su influencia en el Levante y en el Extremo Oriente, despojándoles de toda influencia en la dirección de ciertas obras de índole internacional, como son las misiones de *Propaganda Fide* y de la Santa Infancia.

A Alemania le resulta admirablemente esta rivalidad entre Francia y el Vaticano, porque ensancha su esfera de acción moral por dicha parte, y envuelve para el porvenir inmensas ventajas.

Turquía, aceptando las indicaciones del Emperador Guillermo, y la Santa Sede acogióndolas con júbilo, se disponen a establecer una mutua representación diplomática, que resultará beneficiosa para la paz balcánica, aun cuando para Francia signifique la total pérdida de su influencia moral en el Oriente.

La Marina mercante norteamericana

Nuevo impuesto.

La Comisión parlamentaria instituida en virtud de las recomendaciones hechas por el Mensaje del Presidente Roosevelt en 1903, acerca de la necesidad de proteger a la Marina mercante norteamericana, acaba de emitir su informe.

Lo más interesante del mismo, por lo que puede afectar a la Marina de las Naciones extranjeras, es de llegar a convertirse el dictamen de dicha Comisión en ley, es la creación de un impuesto de ocho centavos por tonelada neta, que deberá satisfacer los barcos extranjeros a su entrada en los puertos norteamericanos, cuando procedan de otros puertos del mismo país o de las islas que se hallan bajo el protectorado de los Estados Unidos.

En el caso de que los buques extranjeros procedan de puertos que no sean norteamericanos, pagarán un impuesto de 16 centavos por tonelada neta.

Con objeto de proteger un modo directo a la Marina nacional, propone la Comisión que se conceda a todos los buques norteamericanos una prima anual de cinco dólares por tonelada bruta.

Ante la seguridad de que el Congreso de los Estados Unidos no terminará su próxima legislatura sin aprobar el *bill* de protección a la Marina Mercante, muéstrase muy alarmada la Prensa inglesa, temiendo, con razón, la concurrencia que va a hacer la Marina norteamericana a la británica.

Es indudable que la primera de cinco dólares por tonelada bruta ha de permitir a los barcos de gran andar norteamericanos luchar ventajosamente contra los buques extranjeros que no disfrutaban de fuertes subvenciones.

Ecós Navales.

Proyecto de Escuadra.

El Gobierno brasileño tiene muy adelantados los estudios de constitución de una nueva flota para aquel país. En total se compondrá de 29 buques, repartidos en la forma siguiente: Tres acorazados de 13.000 toneladas de desplazamiento; tres cruceros acorazados de 7.500; seis destructores; 12 torpederos; tres submarinos; un

transporte de 6.000 toneladas y un buque-escuela de 3.000. Los acorazados serán del tipo *Triumph* que, como saben nuestros lectores, fué construido en Barrow para el Gobierno chileno y más tarde adquirido por Inglaterra. La velocidad de los acorazados será de 19 millas, y de 21 la de los cruceros. La de los destructores 30 millas. Los submarinos serán semejantes a los que actualmente se están construyendo en Barrow.

El período de construcción de todos estos buques será de unos diez años y se cree que se repartirán los trabajos los astilleros de Vickers y los de Armstrong.

Se sabe ya que el Gobierno brasileño se ha decidido por la artillería Armstrong y las corazas Vickers.

Dique flotante para torpederos

Hasta ahora era costumbre el reparar los torpederos pequeños para repararlos, mientras que a los mayores se les hacían estas operaciones en dique; pero como las embarcaciones de esta clase que se construyen en Alemania son prácticamente destructores, no es posible ya repararlos, y el hacerlos entrar en los diques grandes no resulta económico. Para obviar ambos inconvenientes se ha construido, con destino al Arsenal de Wilhelmshaven, un dique flotante exclusivamente para torpederos, habiéndose terminado el 24 de Septiembre otro semejante para el Arsenal de Kiel. Estos diques son de acero, tienen 75 metros de eslora y pueden levantar buques de 800 toneladas.

Una innovación

El Almirantazgo inglés recientemente ha dado orden de que en los Arsenales del Estado, cuando se bote un buque, se emplee la margarita en vez del sebo, por haberle experimentado que aquella substancia es de mucho mejores resultados.

Declaraciones del Sr. Cobián

Un redactor de nuestro estimado colega *el Herald* ha visitado al ilustre ministro de Marina Sr. Cobián, para interrogarle acerca de los proyectos que se proponen desarrollar en beneficio de la Armada.

Poco amigo de hacer ofrecimientos, el Sr. Cobián contestó con gran brevedad a las interrogaciones del reporter, pero así y todo sus manifestaciones dejan entrever claramente que su gestión será altamente favorable para la Armada, estando además perfectamente con las aspiraciones de ésta.

Hé aquí las interesantes manifestaciones del Sr. Cobián:

Se ha dicho que el día 24 era el señalado para dar comienzo a las sesiones, y que el plazo se había prorrogado hasta el 30 para el estudio del presupuesto de Marina. Claro está que necesita ser estudiado, y que el tiempo preciso para ello es seguramente mayor que esos seis días.

El presupuesto ha de sufrir una transformación; pero a ello no contribuirán las causas que algunos suponen. A nadie he manifestado los puntos en que mi opinión se halla conforme ó discrepa de las reformas proyectadas por el Sr. Ferrándiz; por consecuencia, cuanto se diga acerca de la asunto es gratuito. Pero hay una razón esencial para que el presupuesto de Marina que me propongo presentar a las Cortes difiera del actual. Se halla éste basado en las reformas pendientes de aprobación en el Congreso. Lo urgente es consolidar la situación económica de nuestro país en el plazo más breve posible.

Para la aprobación del presupuesto en la forma en que se halla redactado, sería preciso que comenzaran por discutirse las reformas y que éstas se aprobaran. El tiempo que había de invertirse en ello rebasaría extraordinariamente la obra económica, que es a la que primeramente hay que atender.

El presupuesto será, por consecuencia, distinto; pero sólo por las razones expresadas. El espíritu que predominará en el que se redacte ha de ser evidentemente el mismo a que obedeció mi gestión anterior en el ministerio. En cuanto a detalles de petición de créditos y forma en que hayan de ser invertidos aún no puedo decir nada en concreto.

PROGRAMAS NAVALES

LA FLOTA NORTE-AMERICANA

Los Estados Unidos prosiguen su empeño de fomentar la Marina de Guerra. El ministro del ramo ha recibido ya el informe de la comisión técnica administrativa referente al plan de nuevas construcciones cuyo extracto es como sigue:

Tres acorazados, a 38.750.000 francos cada uno, 116.250.000 francos.

Cinco cruceros protegidos, a 11 millones de francos cada uno, 55 millones de francos.

Seis destructores, a 3.750.000 francos cada uno, 22.500.000 francos.

Dos buques carboneros, a 7.250.000 francos cada uno, 14.500.000 francos.

Seis torpederos, a 500.000 francos cada uno, 3.000.000 francos.

En total, veintidós buques de guerra, cuyo coste asciende a 211.250.000 de francos.

Hay que advertir, que el tipo de acorazados recomendado es el que había quedado en suspenso a principios del año anterior, excepto en lo relativo a la coraza y a la artillería.

Esta última deberá comprender, por lo menos, cuatro cañones de 305 milímetros y un número no despreciable de cañones de 254 milímetros, sin artillería de mediano calibre.

La indicada Comisión técnica-administrativa, recomienda que los destructores sean de un tipo muy potente y de un desplazamiento de 620 toneladas; y además, aconseja la construcción de un remolcador y de una cañonera del tipo *Helena*.

También dice, que si no fuese posible destinar créditos para la totalidad del indicado programa de construcción naval, las reducciones que en él se adopten se hagan en el orden siguiente:

Primero, los torpederos; segundo, la cañonera tipo *Helena*; tercero, los carboneros; cuarto, los cruceros protegidos, y en último término los acorazados.—X.

ASTRONOMIA

Empaño de satélites.

Desde hace algunos días, está en moda hablar de Júpiter, sin duda, porque en esta etapa astronómica le corresponde a ese astro llamar la atención de las gentes desocupadas, apareciendo esplendoroso casi en el cenit.

Como no todos son astrónomos, ni de afición ni de oídas, y además llevamos una temporada no corta de excursiones aéreas nocturnas, en globo más ó menos inflado, no ha faltado quien confundiese al simpático y egregio planeta con una mongolifera, que para no andar a tropiezos por las alturas, llevaba su correspondiente foco eléctrico.

Ahora, siguiendo el jupiterismo, digámoslo así, hablan todos los periódicos del nuevo satélite, recién descubierta por un astrólogo norteamericano, director nada menos, que del Observatorio de Lick, que se halla, según la minuciosa relación de los reportes, en la cima del monte Hamilton, en la propia California, el bello país de las pepitas de oro.

En la lista de satélites de Júpiter, que llevan con toda escrupulosidad los investigadores de la bóveda celeste, el descubierta ahora por Mr. Perrin, sin la colaboración de Palacios, ó sea por el director del dicho Observatorio de Lick, que dicho sea entre paréntesis, nada tiene que ver con el talentado autor de *El Trueno Gordo*, cuyo mismo apellido ostenta, ocupa el sexto lugar.

Tratándose de toros, el lugar predilecto es el quinto, como saben muy bien los señores del gremio; pero, fuera de eso, en todo lo demás el sexto, lo mismo en astronomía que en doctrina más ó menos evangélica, ya se trate de satélites ó de adláteres, el sexto, repito, es por esencia, presencia y potencia, que diría un teólogo de las Vistillas, esencialmente pecaminoso, *per se y per accidens*.

El sexto satélite! Es cosa de perder el juicio. En Júpiter, puede pasar, aunque sea broma; pero aquí, en esta tierra de garbanzos, en esta Castilla manchosa, donde los astros de primera magnitud se atañan por un quitano allá, un Sancho Panza, ó sea un Gobernador; en un país como éste, tan privilegiado, y en el cual, los satélites como los calabacines, se puede decir que brotan poco menos que por generación espontánea, resulta casi una tomadura de pelo hablar del sexto lugar.

El millonésimo quizás estaría apropiado, supuesto que aquí sí lo que falta son astros de luz propia: el último lo extinguieron de un fogonazo en Santa Agueda; y lo que sobra son los satélites; tan abundantes como las setas en los setos por la primavera.

Satélites hay en todos los órdenes de la actividad pública, hasta en el de los tonos de solemnidad; y de eso morimos en España, de empaño de satélites. Dichosos en Júpiter, que no tienen más que seis, contando el descubierta por Perrin, no el tocayo del Kaiser, sino el otro, el de la cima del monte Hamilton, y de cuyas faldas (todos los montes las tienen), no se chiflan los Nelson del día, que tanto caso hacen de Hamilton, como el león del Retiro de las guapezas antequeranas!

Digo y repito pues, que en materia de satélites, en España damos quince, y vuelta a los jupiterismos, y que es un bochorno, un descrédito y una incongruencia de las de mayor calibre, que ahora nos dé la lata los señores astrónomos con el sexto de autos, que de fijo, en vez de satélite va a resultar un aerostato, con foco eléctrico modernista, que anda en malos pasos por las alturas, en busca de emociones, sobresaltos y jaranas.

Abel Imart.

El Montepío Naval

y la Asociación general de Maquinistas navales

En demostración de la entusiasta acogida que el Montepío Naval ha merecido de todos, a continuación insertamos el artículo que publica la notable revista técnica *El Maquinista Naval*, órgano oficial de la «Asociación general de Maquinistas Navales», que vé la luz en Bilbao. Dice así:

EL MONTEPIÓ NAVAL

Creado por la JUNTA DE FOMENTO NAVAL que ha realizado con ello una labor meritoria y digna del agradecimiento de cuantos componen la gran familia de los marinos españoles, hoy, como primer día de año empieza a funcionar el Montepío Naval, girando con un exceso de garantía de 125.000 pesetas que la Junta le otorga de su peculio propio.

Como con razón y exactitud dice un querido colega nuestro, *Diario de la Marina*, el Montepío Naval ha sido hasta hoy una aspiración platónica, perseguida durante muchos años por cuantas Corporaciones y Sociedades se interesan en el bienestar de aquella importantísima parte de los españoles que del mar viven y en el mar trabajan y producen.

Nosotros mismos podemos ser en esto tontos de mayor excepción, pues no hace aún mucho tiempo que nuestra Asociación, que constantemente se presenta de cuanto puede contribuir al bienestar de la clase, realizó estudios y trabajos para ver si conseguía, en modesta esfera, implantar un Montepío en el que pudieran ingresar todos los asociados y obtener en su día la recompensa que instituciones tan benéficas ofrecen a quien, mirando adelante y pensando en su porvenir, se impone de momento algún pequeño sacrificio que ha de reportar después proporcionada recompensa. Creímos factible, en un principio, la realización del proyecto y, sin embargo, no pudimos llevarlo a la práctica, habiéndonos convenido de que se necesita para ello, además de grandes entusiasmos y energías, capital que sirva de base para la fundación, perso-

nas de gran autoridad y prestigio al frente de ella, trabajos incesantes de propaganda y apoyo moral y material por parte del Gobierno de la Nación.

Lo primero lo reune la Junta de Fomento Naval, a la que enviamos nuestro entusiasta aplauso por haber dado cima a tan difícil empresa, y en cuanto al apoyo del Gobierno, aun cuando parece no ser indispensable materialmente, abrigamos la confianza de que no faltaría, si necesario fuera, mucho más teniendo en cuenta que, según leemos en la prensa madrileña, al ser presentado el Sr. López Pérez, Vicepresidente de la Junta de Fomento Naval, por el Almirante Beranger el General Azeárraga, actual Presidente del Consejo y Ministro de Marina, le expresó éste la satisfacción con que había visto que la expresada Junta haya creado el Montepío Naval que desde el día de hoy empieza a funcionar, y reconociendo la conveniencia de su implantación, le prometió su más entusiasta y decidido concurso.

A continuación, y para conocimiento de nuestros compañeros y demás lectores de *El Maquinista Naval*, a todos los cuales recomendamos fijen su atención en las ventajas que el ingreso en el Montepío les ofrece, insertamos las Indicações que respecto a su creación y funcionamiento ha publicado la Comisión Ejecutiva de la Junta de Fomento Naval, y prometemos trabajar, en la medida de nuestras fuerzas, para divulgar entre la gente de mar la conveniencia de pertenecer a tan humanitaria fundación, digna de ser por todos apoyada y de que la presten su protección cuantos estén en el caso de hacerlo.

EL NUEVO MINISTRO DE MARINA

EN LOS DEPARTAMENTOS

Todas las poblaciones del litoral cuyos intereses están tan íntimamente ligados con el Ministerio de Marina, han acogido con unánimes elogios el nombramiento de don Eduardo Cobián para el desempeño de esa cartera, en la que esperan que continuará su beneficiosa gestión iniciada en 1903.

Ese entusiasmo y esas esperanzas, que se han hecho presentes al ilustre Ministro de Marina por medio de millares de telegramas, cartas y tarjetas de felicitación que incesantemente llegan estos días al Ministerio, reflejó también la Prensa del litoral en entusiásticos artículos en los que, al hacer el merecido elogio de las brillantes condiciones del señor Cobián, se expone lo mucho que de éste desean y esperan la Armada y las poblaciones enclavadas en nuestras costas.

En la imposibilidad de reproducir, por falta de espacio, cuanto en elogio del señor ministro de Marina dicen estos días los periódicos del litoral de España, tomaremos sólo los juicios de los que representan a la opinión de los Departamentos marítimos, que es donde más directamente puede apreciarse el acierto ó la desgracia con que proceden los ministros de Marina.

En el Ferrol

El Correo Gallego publica, a dos columnas, un magnífico retrato del Sr. Cobián, con este respetuoso saludo:

«El Sr. Cobián ha sido nombrado nuevamente para desempeñar la cartera de Marina, en la que dejara tan excelentes recuerdos su afortunada gestión, encomendada por toda la Prensa.»

Grande, sin duda alguna, es el sacrificio que el nuevo Ministro se impone en aras de su patriotismo y amor a la Marina, y grande también la confianza que a todos nos inspira el Sr. Cobián en el elevado cargo que ahora desempeña.

El Correo Gallego se honra y complace al enviar al Excmo. Sr. Ministro de Marina su respetuoso saludo, haciendo votos para que su paso por el Gobierno sea pródigo en beneficios para la Armada y para la ciudad departamental en que vivimos.

En Cádiz.

El Diario de San Fernando bajo el epígrafe «El nuevo Ministro de Marina» escribe lo siguiente:

Obviadas las dificultades que se oponían para que el Sr. Cobián aceptase la cartera de Marina, nos anuncian los telegramas de nuestros corresponsales en la Corte, que ayer juró el cargo aquel distinguido hombre público, poseyéndose inmediatamente de su alto destino.

Apenas hecha pública tan grata noticia, entre el personal de Marina de este Departamento notó la satisfacción que produce; pues aparte la historia del Sr. Cobián, sus recientes declaraciones demuestran los propósitos que abriga de construir Escuadra y su enemiga ó los planes destructores del anterior ministro.

El acabadísimo estudio que el Sr. Cobián tiene hecho de las necesidades de la Marina de guerra y de los recursos con que el país cuenta para crear aquella y sostenerla dignamente, se evidenció en el corto tiempo que estuvo desempeñando la cartera con el Sr. Villaverde. Su visita a los Departamentos fué lección provechosa para el señor Cobián, que se propuso corregir muchos males y romper rutinarios defectos, siendo una verdadera lástima que las vicisitudes de la política no le permitiera desarrollar su amplio proyecto de reorganización.

Hoy vuelve el Sr. Cobián al Ministerio con la misma fe y sanos propósitos de reformas, y ojalá que tenga tiempo sobrado para llevarlas a la práctica.

El Diario de San Fernando le saluda con cariñoso respeto y acoge con íntima alegría su entrada en el Departamento de Marina,

por considerar ese suceso beneficioso para la Patria.

En Cartagena

El Eco de Cartagena, después de dar cuenta del nombramiento del Sr. Cobián agrega los siguientes párrafos:

«El ilustre Ministro de Marina conoce muy a fondo las necesidades de la Armada, y al tomar la alta dirección de ésta, es seguro que habrá recabado de todo el Ministerio la concesión de los elementos indispensables para dotar convenientemente todos los servicios y prepararle para que en un plazo breve pueda responder a la sagrada misión que le está confiada.»

La vuelta del Sr. Cobián al Ministerio de Marina, ha de ser recibida con júbilo, pues tenemos la firme convicción de que el distinguido ex ministro de Marina, aun en las circunstancias actuales que no son las más adecuadas para desarrollar grandes proyectos, podrá prestar a la Armada desde el Ministerio muy señalados servicios.

Es indudable que la aceptación de la cartera de Marina, representa un gran sacrificio para el Sr. Cobián, con el que demuestra su gran amor a la Patria y a los altos intereses del país, que tantos beneficios han de obtener con su gestión al presente del Ministerio de Marina.

El Eco de Cartagena envía al Sr. Cobián el más afectuoso saludo, y se congratula muy mucho de su vuelta al ministerio de Marina, que ha de ser acogida con aplauso por cuantos visten el botón de anela.

Francia en Marruecos.

Resulta de informaciones muy interesantes del Sr. Soldevilla, publicista serio, corresponsal actualmente en Marruecos, de *La Correspondencia de España*, que ha habido mucha fantasía en el relato del conflicto franco-marroquí, hecho por la prensa francesa, inspirada, seguramente, en la política, un tanto hiperbólica del gran Delcassé, ministro de Negocios extranjeros de Francia.

Habíamos creído todos, efectivamente, que dicho conflicto, originado en actitudes intempestivas del Sultán, había provocado la retirada de las misiones extranjeras en Fez; y ahora nos encontramos con la aseveración del expresado corresponsal, calificando poco menos que de infundio la tal retirada.

Los franceses y sus periódicos habían llenado los aires con sus alaridos y sus protestas para dar mayor justificación y solemnidad a la tal retirada, pero ésta sólo ha existido en la imaginación de los diarios franceses y en la cándida credulidad del resto de la prensa que dió por buenas y exactas las noticias de origen transpirenaico.

No existe, afirma el Sr. Soldevilla, al menos en la forma que los franceses dicen, la tan cacareada cuestión de la retirada de las misiones extranjeras en Fez, causa del indicado conflicto y no existe, porque no se ha retirado de dicha plaza marroquí ningún representante extranjero. Allí está el cónsul español y allí siguen los representantes ingleses, alemanes ó italianos, y ¿qué más? hasta los mismos representantes del Gobierno francés.

Es falso, absolutamente falso, según el Sr. Soldevilla, que en el asunto que ha originado el conflicto franco-marroquí, hayan hecho causa común con Francia las demás naciones; pero parece que sí entre éstas y Marruecos no hay el menor rozamiento, existen graves y profundos disentimientos entre Marruecos y Francia, que hacen comprender a ésta su fracaso y en el cual trata de envolver, en vano, a las demás potencias europeas que tienen intereses en el imperio mogrebino.

Francia quiere a todo trance perturbar la tranquilidad marroquí, pero no da con el pretexto para justificar su atropello. Su objetivo, según impresiones de un personaje oficial, es en el caso de una ruptura con Marruecos, destronar a Abd-el-Aziz, sustituyéndolo con el sheicf de Wasan. Esto quiere decir que la nación francesa aspira a entregar el régimen marroquí, a una hechura suya.

Lo curioso del caso es, que Francia desea ir a ese objetivo sin comprometerse nada. Las cláusulas secretas del último convenio hispano-francés sobre Marruecos, previenen que en el caso de ser indispensable una acción militar, España operaría por tierra, y Francia por mar; y sería de la mayor oportunidad y conveniencia que la nación española ande con pies de plomo en esas ingerencias, sino quiere hacer un papel muy triste en el desenvolvimiento de la política francesa en el Norte africano.

Antes de meterse en aventuras peligrosas, España debe meditar mucho lo que hace, pues corre el riesgo de sacar a los franceses las castañas del fuego sin compensaciones, sin provecho y sin oportunidad.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CCLXXXII

El 24 de Septiembre de 1896 llegó a Manila un batallón de Infantería de Marina, primer refuerzo que enviaba España, y fué destinado a las órdenes del general Ríos, para ser empleado como fuerzas del Ejército. Entonces se decidió ocupar el istmo de Novleta en su entrada, ó sea en la terminación del barrio de Dalahin.

Por la misma época, los insurrectos atacaron las guarniciones de algunos puntos ocupados por nuestras tropas en las provincias de Laguna y Batangas. Hacíase por

lo mismo necesario impedir el paso á ellos, con objeto de localizar la insurrección en Cavite. Para conseguir esto, el General Blanco reforzó la guarnición Batangas, ocupando los pueblos de Lyán, Tuy y Bayalán, Calatán, Tsaly y Tacitay, de los que los tres primeros constituían la línea defensiva que había de oponer el principal y primer obstáculo á los insurrectos. Para cerrar el paso á Manila, además de los destacamentos de los pueblos de la orilla izquierda del Pasig, se reforzaron en Paránaque y las Piñas, que era el puesto más avanzado de esta línea, mandadas por el Teniente Coronel Pintos, de la Guardia civil.

Constituía el campamento de Talisay una compañía del Regimiento número 70, con dos segundos tenientes y ocupaba el convento edificio de materiales fuertes, rodeado de un muro de piedra, susceptible de una gran defensa. Situado el pueblo en las faldas de los montes de Gungay (límites de Batangas y Cavite) sobre la laguna de Bontón, en posición completamente dominada por los montes citados, unido por veredas con Silang y Amadeo, núcleo de la insurrección cañista, á 30 kilómetros del Tananau que era el punto más próximo de los ocupados á la falda de los montes de Gungay, donde estaba en malas condiciones y reducido á la defensiva, no podía evitar que los insurrectos de Cavite, bajando por el Gungay, hicieran sus correrías por donde quisieran.

Situado el destacamento en repetidas ocasiones por fuerzas rebeldes considerables, acudieron en su auxilio columnas que conseguían hacerles huir; pero el día 8 no pudo llegar al pueblo una compañía que acudía en auxilio del destacamento. Organizada nueva columna con fuerzas del 74 (que estaba en Calanda) al mando del Teniente Coronel Heredia, y del 70 con el Teniente Coronel Benedito, que partió de Tonanau, no pudo tampoco forzar las posiciones de los insurrectos próximas á Talisay.

Tuvo que retirarse la columna con dos Oficiales y 13 soldados muertos y heridos, un Jefe, dos Oficiales y 19 de tropa, cayendo en poder del enemigo el destacamento que intentó una salida para unirse con la fuerza.

Este desgraciado hecho de armas y principalmente la grandísima importancia que desde el principio concedió el general Blanco al establecimiento de las líneas militares, que constituían la base de su plan de campaña, puesto que de ellas dependía que los insurrectos de Cavite invadiesen ó no las provincias cercanas y que fuera relativamente fácil, en caso negativo, batir los grupos rebeldes y reducir la insurrección á Cavite, lo que no consiguiéndose bien, fué causa que activó la salida á operaciones del General Blanco que, en unión del General Jefe de Estado Mayor, desembarcó en Colombia el 12 de Octubre, después de haber concentrado en dicho punto la columna del General Aguirre. Los rebeldes se habían propuesto invadir las provincias de Laguna y Batangas, y para impedirlo, se libraron varios combates, tales como la toma de Nagsuba, el 13, por el General Jaramillo, la brillante defensa de Lyán por el Capitán Artinano, desde el 21 al 23 y del 30 al 1.º, los combates de Pausipit el 24 y días sucesivos.

El General Jaramillo, con dos compañías de cazadores y 100 hombres de la Guardia civil, derrotó por completo á los insurrectos, haciéndoles huir hasta internarse en el bosque de la derecha del Pausipit, cuando ya descompuestos y en retirada desordenada habían pasado el citado río, desalojando San Nicolás y ocupándolo dos compañías del 73. Dejaron los insurrectos sobre el campo cerca de 150 cadáveres, sin que las columnas tuvieran más que dos bajas.

Con la misma frecuencia que por Batangas, se repetían los ataques por Laguna, motivados por la forzada inacción de nuestras tropas en la provincia de Cavite. El 18 atacaban los insurrectos la línea por Bilog-bilog, el 27 hacían lo propio con Santo Domingo y Muntinlupa, y el 26, en número considerable y abundando las armas de fuego, intentaron tomar Bilog-bilog cuyo destacamento, compuesto de una compañía al mando del Capitán Gerver, se batió con bizarría hasta que llegó una compañía del Batandero y fuerzas de Tonanau, que obligaron á los rebeldes á retirarse con gran número de bajas, dejando más de 20 muertos en el campo.

El 1.º de Noviembre, habiendo llegado de España tres batallones de Infantería de

Marina y otros refuerzos, se decidió el General Blanco á tomar la ofensiva, concentrando en Cavite Nuevo 3.000 hombres, que habían de operar en combinación con los 2.000 que mandaba el General Aguirre y con la cooperación de la Marina de guerra.

La columna del General Marina, cuyo objetivo era Cavite Viejo, sostuvo el día 10 un combate desgraciado.

El enemigo, dice el Sr. Gallego, estaba concentrado en gran número á las salidas del pueblo de Benacayán y había construido sus trincheras sobre la calzada que conduce á Cavite Viejo, á corta distancia de la playa, y cuantos bohíos existían por las inmediaciones estaban ocupados por los rebeldes, que habían aspillado los hilos. La columna debía seguir el camino próximo á la playa, y correspondía ir en vanguardia á la Infantería de Marina é Ingenieros, al mando del Comandante Maturoni.

A los pocos momentos de emprendida la marcha, y cuando la retaguardia apenas había salido de la Cotta, rompió el fuego el enemigo desde sus posiciones, causando-nos numerosas bajas. La columna quedó envuelta en un círculo de fuego que los insurrectos hacían desde sus trincheras, desde los bohíos y desde el camino paralelo al anterior, que también conduce á Cavite Viejo; en los primeros momentos fueron heridos Marina, Muñoz y Olóriz, y muerto Maturoni; las compañías quedaron encuadradas y sin oficiales; el desastre parecía inevitable.

La serenidad del entonces Coronel Marina, herido dos veces (por General de División), salvó la situación y se llevó á cabo una retirada brillante, única operación ya posible: tuvimos allí 23 muertos y 103 heridos.

No fué más afortunada la columna del Coronel Díaz Matoni, concentrada en Dalahicán para atacar por el camino de la Playa. Los insurrectos habían establecido perfectamente sus defensas y cerraron el paso á nuestras tropas. Tuvimos que retirarnos también con pérdida de 42 muertos y 97 heridos.

Al mismo tiempo, el General Aguirre operaba por el Sur de la provincia de Cavite, ó sea hacia los montes de Gungay. Más afortunado venció todas las resistencias y tomó á Talisay á costa de 8 muertos y 15 heridos.

No pudo concurrir á esta operación la columna de Arizemendi, que hubiera cortado la retirada á grandes masas de rebeldes que en los primeros momentos del combate se retiraron tranquilamente por el camino del Bañadero. Racionada la brigada el día 13 en que condujo un convoy el Coronel Arizemendi desde el Bañadero se practicaron los trabajos preparativos para destruir el pueblo y volar el convento; al día siguiente quedó reducido á escombros y la columna siguió á Calamba y embarcó el 16 para Santa Cruz de la Laguna atada por los insurrectos, logrando con su llegada destruir las partidas y la rápida pacificación de toda esta provincia.

La inacción que siguió á esto y el mal éxito de las operaciones de Novleta y Benacayán, levantó el ánimo de los insurrectos en términos tales, que después de cuatro meses, rechazadas nuestras tropas en la provincia de Cavite, consideraban ya segura su independencia. Hemos tenido que relatar estos sucesos con alguna extensión, porque la Marina tomó en ellos mucha parte, y en el artículo siguiente veremos cómo se efectuó el cambio de mando del general Blanco y las disposiciones que empezó á tomar Polavieja para vencer la insurrección, tratando estos últimos hechos de nuestra nominación en Filipinas por la mayor extensión que nos permite la historia reducida que presentando venimos.

Manuel Díaz y Rodríguez
Madrid 10 Enero de 1905.

Información de Marina.

Han sido nombrados Comandante de la provincia marítima de Cartagena y Capitán de su puerto, el Capitán de fragata don Rafael Rodríguez de Vera y Rodríguez, en relevo del Jefe de igual empleo D. Rodrigo García de Quesada, que cumple el 1.º de Marzo próximo el tiempo reglamentario de su desempeño.

Tenedor de libros de la Intervención de Marina del Departamento de Cádiz, el Comisario D. Diego de Tapia, quien se encar-

gará de su nuevo destino, una vez terminado el pleito que sigue la Marina en Londres.

Contador del Museo Naval y Auxiliar de la Jefatura Local del Ministerio, al Contador de Navío D. Joaquín Coello.

Director del Hospital de Marina de Cartagena, al Subinspector de primera clase D. Andrés Medina Y. González, el cual cesará en el desempeño interino del expresado cargo.

Se ha concedido ceder la vuelta al servicio activo al Teniente de navío de la Escuela de Reserva en situación de supernumerario D. Eduardo Cardenera y Pouzán.

CUENTO

LA TÍA ROSA

Ocho horas de ferrocarril determinan el sueño en unas personas y en otras el insomnio. Cuanto á mí, los viajes me impiden siempre dormir á la noche siguiente.

Había llegado á las cinco de la tarde á casa de mis amigos, los esposos Muret, para pasar tres semanas en su propiedad de Abele.

La casa fué construída á fines del pasado siglo por uno de los antepasados de mi amigo, y ha pertenecido siempre á la familia.

Ofrece, por lo tanto, ese carácter íntimo de las casas constantemente habitadas y vivificadas por las mismas personas. Nada ha cambiado en ella, y los muebles y los certijones que la adornan datan de la fecha de la construcción del edificio.

Al llegar el otoño voy todos los años á esa finca, poseído de inmensa alegría, y al partir la abandono con verdadero sentimiento.

Después de haber comido en compañía de la familia, que me recibe como á un pariente, pregunté á mi compañero Pablo Muret:

—¿Qué cuarto me has destinado este año?

—El cuarto de la tía Rosa. Al cabo de una hora, la mujer de mi amigo, seguida de sus tres hijos, me acompañó al aposento de la tía Rosa, donde no había yo dormido nunca.

Cuando estuve solo, examiné las paredes, los muebles y todo el aspecto del cuarto para familiarizarme con la habitación. El principal adorno consistía en un retrato al pastel de la tía Rosa, que daba su nombre á la pieza.

Nada de particular ofrecía el rostro de aquella anciana, casi borrado detrás del cristal. Tenía la tía Rosa el aspecto de una buena mujer de otros tiempos, de una mujer de buenos principios, tan condecorada de las máximas morales más en boga, como de las fórmulas culinarias de uso corriente, de una de esas tías cargadas de años que son la pesadilla de las familias de provincia.

No había oído hablar de ella nunca, y nada sabía ni de su vida ni de su muerte. ¿Databa del siglo actual ó del siglo pasado? ¿Había abandonado la tierra después de una existencia tranquila ó agitada? ¿Había entregado á Dios un alma pura de solterona, un alma tranquila de esposa, un alma tierna de madre ó un alma agitada por el amor? Cogí una luz para contemplar su severo rostro, y habiéndolo encontrado vulgar, desagradable y hasta antipático, me puse á mirar los muebles, que databan de la Revolución y del Directorio.

Después me acosté; pero no pude dormir. Al cabo de una hora de enervamiento me decidí á levantarme y á escribir unas cuantas cartas.

Abrí un mueble de caoba colocado entre las dos ventanas del cuarto, creyendo encontrar allí papel y tintero. Pero no descubrí más que un mango de plumas, mordido por el extremo. Iba cerrar el mueble, cuando me llamó la atención un punto brillante que surgía del rincón de un estante. Lo toqué con un dedo y me pareció que se movía, en vista de lo cual lo agité entre dos uñas y tiré con fuerza. Era un largo alfiler de oro, oculto en un agujerito de la madera.

¿Qué significaba aquello? Comprendí inmediatamente que el alfiler debía de servir para abrir un resorte que ocultaba un secreto, y, como era natural, traté de descubrirlo sin pérdida de tiempo. Al cabo de un buen rato, ví otro agujerillo casi en-

frente del primero. Introduje el alfiler y me saltó á la cara una diminuta plancha de madera, que puso al descubierto dos paquetes de cartas amarillentas, atados con una cinta azul.

Las leí y transcribo á continuación dos de ellas:

«Quieres que te devuelva tus cartas; ahí las tienes, por más que te las restituya con verdadera pesadumbre. ¿Tienes miedo de que las pierda ó de que me las roben? Las tengo bajo llave y constituyen para mí un tesoro inapreciable.

«He tratado de inquirir si tenías algún pesar en el fondo del alma. No el pesar de haberme amado, porque sé que me adoras, sino el pesar de haber consignado en el papel ese amor intenso, en esos instantes en que tu corazón se confiaba, no á mí, sino á la pluma que tenías en la mano.

«Me pides tus cartas y te las devuelvo con grandísimo sentimiento. Indudablemente te has arrepentido de haber escrito á un hombre á quien amas, y has recordado frases que á tu juicio te comprometen, y has dicho para tí: «Si pudiera, reduciría á cenizas mis palabras.»

«Puedes estar tranquila. Ahí van tus cartas, que te devuelvo el ser que más te ha amado en el mundo.»

«No, amigo mío, no me has comprendido. No he deplorado ni deploraré nunca el haberme confesado mi amor. Te escribiré siempre, pero me devolverás todas mis cartas apenas recibidas...»

«Te explicaré la causa de esta exigencia, que no tiene nada de poética por ser puramente práctica. Tengo miedo, no de tí, sino de la casualidad. Soy una mujer culpable y no quiero que nadie conozca mi secreto.

«Tú ó yo podemos morir el día menos pensado. Tú puedes morir de una caída de caballo, puesto que montas diariamente; puedes morir á consecuencia de un duelo, de una enfermedad del corazón, de mil modos, porque si bien no hay más que una muerte, hay más maneras de recibirla que días nos pueden quedar de vida.

«En tal caso, tu hermana, tu hermano y tu cuñada encontrarían mis cartas.

«¿Crees que me tienen en alguna estima? Yo supongo que no. Además, aunque quisieran, ¿pueden tí que dos mujeres y un hombre pueden guardar un secreto como éste y no revelárselo á nadie?

«Es preciso prever todos los peligros. Por lo que á mí toca guardaré las cartas al lado de las mías, para que duerman como amantes sepultados en una misma tumba.

«A esto me dirás: «Pero si mueres tú primero, tu marido encontrará esas cartas.»

«Lo que es yo, no temo nada. En primer lugar, no conozco el secreto de mi mueble y además, no lo buscaría tampoco. Y aunque lo encontrase después de mi muerte, nada me importaría.

«¿Has pensado alguna vez en las cartas de amor encontradas en los cajones de los muertos? Yo pienso mucho en ello, y mis largas reflexiones me han decidido á reclamarte mi correspondencia.

«Ten en cuenta que nunca quemar ni destruiré una mujer las cartas en que se le dice que es amada, porque ellas constituyen nuestra vida, toda nuestra esperanza, todos nuestros ensueños.

«Esos papeles que llevan nuestro nombre y nos acarician con las lisonjeras frases que contienen, son verdaderas reliquias que debemos conservar eternamente. Nuestras cartas de amores son nuestros títulos de gracia y de seducción, nuestro orgullo íntimo de mujeres, los tesoros de nuestro corazón. No, no hay mujer que destruya los archivos secretos y deliciosos de su vida.

«Pero morimos, como todo el mundo, y entonces pueden ser encontradas esas cartas. Si las encuentra el esposo, ¿qué hace? Nada. Las quema y guarda sobre el particular el más absoluto silencio.

«Diariamente mueren mujeres que han sido amadas, y cuya falta conoce al fin el marido, sin que jamás se haya promovido ninguna escándalo ni se haya realizado ningún lance de honor.

«El hombre se venga de una viva y se bate con el individuo que le ha deshonrado. Pero si después de la muerte de la infiel, descubre las pruebas de su falta por medio de una correspondencia íntima, quema las cartas, afecta ignorar todo, si quiere tendiendo la mano al amigo de la muerta y se muestra satisfecho de que las tales cartas no hayan caído en manos extrañas.

«Conozco entre mis amigos á más de cuatro que han debido quemar esas pruebas y que afectan no saber nada, y se hubieran batido á muerte si las hubiesen descubierto cuando la pérdida vivía. Pero ya no existe el culpable, y la condición del honor ha cambiado. La tumba es la prescripción de toda falta.

«Por lo tanto, puedo conservar en mi poder nuestras cartas, que en tus manos serían una amenaza para los dos.

«Atrévete á decir que no tengo razón.

«Te adora y te envía millones de besos tu
» ROSA.»

Volví á mirar el retrato y á contemplar aquel rostro severo, envejecido y arrugado, cuya correspondencia amorosa acababa yo de leer. Y pensé en todas esas almas de mujeres á quienes no hemos conocido y á quienes suponemos tan diferentes de lo que fueron en realidad.

Como se me cerraban los párpados, volví á cerrarlos y no tardé en dormirme, muy satisfecho de haber descubierto por casualidad el secreto de la tía Rosa.

Guy de Maupassant.

MOTIN EN CÁDIZ

Referencia oficial.

La protesta contra los nuevos arbitrios municipales llevada á cabo por el vecindario de Cádiz, ha degenerado rápidamente en motín de consecuencias tristísimas.

En el Ministerio de la Gobernación se facilitó anoche la siguiente nota, que es un extracto de la conferencia telegráfica celebrada entre el Ministro y el Gobernador de Cádiz:

«A consecuencia de la agitación producida con motivo del cobro de arbitrios municipales, esta mañana aparecieron cerrados todos los establecimientos de la población y empezaron á circular grupos, al principio compuestos en su mayoría de mujeres y niños, los cuales se dirigieron á la Fábrica de tabacos, apedreandola y exigiendo la salida de las operarias.

Acudió la Guardia civil, y restableció el orden; pero los grupos, engrosados con aquellas y otros elementos, se encaminaron á la casa del Alcalde, la que apedrearon también, y al Ayuntamiento, con el propósito de asaltarlo, arrojando á la guardia municipal é hiriendo á varios agentes que intentaron impedir la entrada.

Acudieron un Oficial y cuatro individuos de la Guardia civil, contra quienes, los revoltosos, arrojaron piedras, tiestos y toda clase de objetos, disparando dos tiros de revólver contra el oficial, que al ver arrojada la fuerza ordenó hacer fuego al aire, resultando un muerto y un herido grave, y si bien se asegura que hay otros dos heridos, no se ha comprobado hasta ahora.

El hecho ocurrió á las tres de la tarde, quedando restablecido el orden, que no ha vuelto á alterarse.

Informes particulares.

Los informes de origen particular dicen al comenzar los desórdenes un numeroso grupo se dirigió hacia el Ayuntamiento.

Los esfuerzos de la Guardia municipal montada para disolver la manifestación, que iba engrosando rápidamente, fueron estériles.

Los amotinados, en número de 3.000, llegaron á la plaza de Isabel II.

Los alrededores del edificio se hallaban rodeados por esa fuerza, que se había concentrado en breves momentos.

El grupo avanzó resueltamente hacia el Consistorio.

Las puertas del edificio fueron cerradas con presteza.

El Jefe de la Guardia municipal ordenó una carga; pero eran sus subordinados tan escasos, que se vieron obligados á retroceder.

En este momento se presentaba en la plaza de Isabel II un piquete de la Guardia Civil.

El público que invadía aquellos lugares recibió á los guardias con silbidos y mueras, cayendo sobre los mismos una verdadera lluvia de piedras.

Oyóronse varios toques de atención.

Los amotinados arrojaban la piedra.

Sonó un disparo, y después de aquí más.

Era la Guardia civil que hacía uso de los mueras.

Indescriptible pánico se apoderó de los asaltantes.

PEDRO SIMPLE

PRIMERA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS

POR

EL CAPITAN MARRYAT

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR D. N. F. CUESTA

cuidado y hablábamos en voz muy baja para no molestarle; todos rodeábamos por la mañana al cirujano para saber noticias de la salud de nuestro capitán, y nuestras conversaciones giraban por lo general sobre la insalubridad del clima, la fiebre amarilla, la muerte y los cementerios donde se enterraba en aquellos países.

Swinburne, el cabo de mar, hacía servicio de cuarto conmigo y como había estado mucho tiempo en América, yo acostumbraba á preguntarle todos los pormenores que podía obtener acerca de aquellos países.

El marullero tenía un secreto placer en asustarme y me decía:

—Señor Simple, muchas preguntas me hace usted, y yo quisiera que no las hicie-

se, porque mi respuesta no puede menos de alarmarle.

Con respecto á Juan Amarillo, como llamamos á la fiebre amarilla, es un diablo encarnado de tal suerte, que uno toma su ración por la mañana en buena salud y antes de la noche ya le han enterrado.

Primero acomete un pequeño dolor de cabeza; va usted al médico, el cual le sauga como un cerdo; después pierde usted el conocimiento; luego viene el bómbo negro y todo se acaba y va usted á la tierra de los cangrejos que le comen la carne hasta dejarle los huesos mas blancos que los dientes de un elefante; sin embargo, debe decirse una cosa en favor de Juan Amarillo; muere usted dignamente como un caballero y no acribillado ó envuelto en hielo como en el río de San Lorenzo, con las rodillas juntas y los pies bajo los sobacos, como sucede en otras enfermedades que hay en países lejanos; muere usted estirado, perfectamente estirado.

En la *Euridice* teníamos una tripulación tan buena como pueda tenerla cualquier buque; gente fuerte admirable.

Anclamos en Port Royal y allí tuvimos un anuncio de que las cosas no debían ir muy bien, porque encontramos que habfan seguido al buque treinta y ocho tiburones que nadaban á su alrededor día y noche.

Yo me distraía en mirarlos durante la guardia de noche, porque levantaban sus

lomos sobre el agua y nadaban dejando un rastro de luz.

A la segunda noche llamé al centinela y le dije:

«Esos tiburones sin dudan navegan á las órdenes de Juan Amarillo.

Y no bien mencioné á Juan Amarillo, cuando los tiburones se sumergieron de repente como diciendo:

«Sí, efectivamente estamos á sus órdenes; el diablo te lleve.»

El soldado se asustó tanto, que hubiera caído al mar si yo no le hubiera cogido por la solapa, porque estaba precisamente sobre la borda.

Sin embargo, dejó caer el fusil y los tiburones se lanzaron á él de todas partes dando al mar un aspecto de fuego.

El soldado tuvo que pagarle y le costó una libra y diez y seis chelines.

La suerte de aquel fusil, le dió una idea de lo que le hubiera ocurrido si hubiera caído en su lugar, y desde entonces tuvo buen cuidado de no volver á subir jamás sobre la borda.

—¡Atienda usted al timón, Smith, bien puede usted oírme sin descuidar su obligación!

—¡Ahora bien, señor Simple, Juan Amarillo vino y llamó á cuentas, primero el contador; no me importaba que los cangrejos se le comieran porque él tambien tenía á su cargo la miseria de muchos po-

bres y de sus mujeres y parientes. Después fueron dos guardias marinas, justamente de la edad de usted, los pobres murieron en pocas horas, casi aun mismo tiempo; luego vino el oficial mayor, y así fueron muriendo hasta que al fin no quedamos mas que sesenta hombres; el capitán murió el último y entonces Juan Amarillo quedó satisfecho y nos dejó á los demás.

Tan luego como el capitán murió, todos los tiburones abandonaron el buque y no los volvimos á ver.

Tales eran las noticias que Swinburne me daba y daba á los demás guardias marinas durante la guardia de noche, y puedo asegurar que nos tenía á todos grandemente alarmados.

Cada día, al encontrarnos tan cerca de la tierra americana, pensábamos que nos íbamos acercando á las tumbas.

Una vez habló del asunto á O'Brien, el cual se echó á reír y me dijo:

—Pedro, el miedo mata mas gente que la fiebre amarilla y que ninguna otra enfermedad en América.

Swinburne es un viejo marrullero, que no hace mas que reírse de usted, el diablo no es tan negro como le pintan, ni la fiebre amarilla tan amarilla como dicen.

Estábamos cerca de las Barbadas, el tiempo era hermoso y el viento favorable; los peses voladores se levantaban por bandadas, saltando sobre las espumosas olas que

chocaban contra el buque. Los cerdos marinos jugaban al rededor de nosotros por millares; las bonetas y delphin perseguían á los voladores y parecían deleitarse en acompañar á nuestro buque que marchaba rápidamente.

Aquel espectáculo era hermoso y nos hubiera contentado á todos si no hubiera sido por el estado del capitán Savage, que cada día iba peor; y por el temor del infierno en que íbamos á entrar después de haber atravesado aquel paraíso marítimo.

El teniente Falcón que se había hecho cargo del mando, estaba grave y pensativo y parecía sentir profundamente la desgracia que le iba á dar un resaca.

Todos los cuidados que era posible tomar para asegurar la tranquilidad y la comodidad del enfermo se adoptaban inmediatamente; el hacer ruido era para él una falta mas grave que la embriaguez y hasta que el motín.

A los tres días de haber avistado las Barbadas, sobrevino casi una calma, y entonces el capitán se puso mucho peor.

Entonces vimos por la primera vez el gran tiburón blanco del Atlántico.

Hay muchas especies de tiburones, pero las mas peligrosas son el tiburón blanco y el tiburón color de tierra.

El primero crece extraordinariamente; el último es raro pero muy largo, no es de doce pies, pero engorda mucho.

Huían desprovistos en diversas direcciones, refugiándose algunos en las aceras, mientras los más desaparecían por las calles adyacentes.

A las Cortes.

Con este epígrafe publica hoy El Nacional un notable artículo que coincide con nuestro editorial de anoche al señalar la conveniencia de que las Cámaras reanuden en breve sus tareas, con el fin de que los graves problemas pendientes puedan tener pronta y acertada solución con el concurso de todos los representantes del país.

Pero el estimado colega hace una observación que nos parece muy atinada, y que por tratarse del Ministro de Marina, en quien hoy están puestas las esperanzas de la Armada, debemos recoger.

La mesa y prudencia de ese ministro son también conocidas, y sin embargo, en esta ocasión no aparece belicoso como se presentara sus compañeros.

Las Calderas Niclaussé

Del informe que ha dado el Jefe mecánico del crucero japonés Nitaka, se desprende algunas declaraciones que juzgamos de interés para ser tenidas en cuenta.

Según dicho informe, las calderas Niclaussé del Nitaka, han dado excelentes resultados durante las operaciones, tanto desde el punto de vista de su funcionamiento, como de su resistencia.

Los acorazados modernos

Una revista técnica alemana, dedicada especialmente a la marina, acaba de publicar, ilustrado con numerosas fotografías, el estudio que los oficiales de la Armada alemana han realizado en Kitzbühel en el acorazado ruso Czarévitch, refugiado en aquel puerto con averías, después del combate sostenido entre las escuadras rusa y japonesa el 10 de Agosto último.

La observación se refiere principalmente a la resistencia de la coraza, y es de notar que los proyectiles japoneses de artillería de mediano y pequeño calibre sólo produjeron ligeros desperfectos en la obra muerta, estropeando algunos cañones de poco calibre que se hallaban sin sus capotas de blindaje, no sufriendo nada las piezas ni proyectores cubiertos por aquéllas.

En una palabra, estos proyectiles no perjudicaron al Czarévitch, sino en cuanto le privaron de algunos cañones de tiro rápido, necesarios para rechazar los ataques de los torpederos.

En resumen: todos los puntos acorazados del buque no sufrieron daño de la más ligera importancia; en cambio los lugares no protegidos experimentaron enormes destrozos.

Para la avería más grave del acorazado ruso fué el destrozo producido en sus chimeneas por tres granadas de 80,5, que produjo la breja en el tiro, imposibilitando mantener la presión en las calderas, y dando lugar a que bajara la marcha a 4 millas y consumiendo enorme cantidad de carbón, que imposibilitaban al buque hacer un largo recorrido.

LA DINAMITA EN GALICIA

La prensa de Galicia viene, con razón, muy alarmada a causa de la frecuencia con que allí se cometen atentados por la dinamita.

No hace muchos días sucedió uno de esos atentados en Montegudo y ayer se recibió en el Gobierno civil de la Coruña un telegrama del comandante del puesto de Nogueira, en el que se afirmaba que a las dos de la madrugada del jueves hicieron explosión dos bombas en una casa propiedad del vecino de aquella villa D. José Figueras.

TEATROS

El próximo jueves, a las ocho y media de la noche, se verificará el estreno de la tragedia en verso, en tres actos y cuatro cuadros, original de don Angel Guimerá, traducida en verso castellano por don Luis López Ballesteros y titulada Andromeda.

La escena pasa en la Anatolia, los días 14 y 15 de Agosto del año 1022.

El primer acto, en el salón del Trono del Palacio del emperador en Albania.

El primer cuadro del segundo acto, en un salón del mismo Palacio.

El segundo cuadro del segundo acto, en el interior de la Iglesia del convento de San Graal.

El tercer acto, en el salón del Palacio de Albania, desde el cual se ve la ciudad.

Los señores abonados a martes por la tarde podrán ocupar sus respectivas localidades en dicha función del jueves por la noche, y a los que no estuvieren conformes con el cambio se les devolverá el importe de una función si avisan en la contaduría del teatro antes de las doce de la noche del lunes, para que la empresa pueda disponer de sus localidades.

Los obreros panaderos del Grao y el Caballal amenazaron también con una huelga. Los patronos han ofrecido a las autoridades trabajar ellos con sus familias para abastecer el consumo.

PUBLICACIONES

Muy interesante y muy bello es el número con que La Ilustración Española y Americana entra en el año cuarenta y nueve de su vida.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Los duques de Connaught.—El representante de S. M. Esta noche sale para Cádiz el General Bado, que forma parte del cuartel militar de S. M., con objeto de salir en nombre del Rey a los duques de Connaught cuando acriben a aquélla capital.

Los sucesos de Cádiz. Las noticias oficiales recibidas hoy en el Ministerio de la Gobernación, participan que se ha restablecido el orden material en Cádiz, aunque todavía se observa alguna excitación.

Atropello. En el camino bajo de San Isidro fué arrollada ayer tarde la niña de dos años Micaela Yagüe.

Consejo de Ministros. Mañana a las cinco de la tarde se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros, preparatorio del que el jueves se verificará en Palacio.

Monumento nacional. El Ministro de Instrucción pública ha ordenado que se incoe expediente para declarar monumento nacional la iglesia de San Antonio de la Florida.

Reformas sociales. A las cinco de la tarde se ha reunido el Instituto de Reformas Sociales, con objeto de tratar de la constitución del Tribunal de arbitraje, que empezará a funcionar desde mañana, entendiéndose, desde luego, en las cuestiones pendientes de solución y que han motivado las gestiones de estos últimos días.

El indulto general. El ministro de Gracia y Justicia está ya ultimando el proyecto de indulto general, acordado por el Gobierno para el día del santo del Rey.

Una riña. En el paseo de la Manigua riñeron ayer Enrique San Nicolás Muñoz y Eduardo Muñoz Nieto.

Respecto a los delitos comunes no será tan amplio el indulto, por tener en cuenta, según dice el Gobierno, la frecuencia con que ejerce esta gracia.

Horas de recepción. El Ministro de la Gobernación recibirá todos los días a los señores Diputados y Senadores, de siete a ocho de la noche, en vez de doce a una, como venía haciéndolo hasta ahora.

La torre japonesa del Rey Leopoldo

El rey de Bélgica ha hecho construir en su parque de Laeken una torre japonesa, según el plan del arquitecto Marcel, de París. La construcción imita uno de aquellos campanarios que rematan los templos japoneses, cuyos diversos pisos van estrechándose y están adornados con un sinfín de campanillas.

La torre en cuestión tiene 40 metros de altura, se halla dividida en cinco pisos, y su coste se calcula en unos dos millones de francos. De su instalación se cuentan maravillas. La puerta de entrada, sembrada de esculturas de madera, procede del pabellón japonés de la última Exposición Universal de París.

El rey ha dado severas órdenes de no permitir a nadie la entrada en la torre, y de mantener alejadas particularmente a las señoras, a los fotógrafos y a los periodistas.

SUCESOS

Robos. A un dependiente de Consumos, llamado Luis Ceballos Fernández, le fué sustraído ayer el reloj en la plaza del Rastro.

Heridos en riña. En la calle de Bravo Murillo riñeron ayer, por la mañana, Mariano Turégano Martínez y Pedro de la Mata Lucas, llegando a agredirse, produciéndose mutuamente varias erosiones y contusiones en la cara, de las cuales fueron curados en la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, ingresando el primero de los mencionados en el Hospital General.

En el camino bajo de San Isidro fué arrollada ayer tarde la niña de dos años Micaela Yagüe. Hallábase ayer ésta jugando con otras varias, y al perseguir a una de ellas no se fijó en que venía un carro de curtidores, metiéndose debajo de las mulas.

El conductor del carro, Juan José Asperilla, quedó detenido.

Fuó conducida inmediatamente a la Casa de Socorro, sucursal de la Latina, donde falleció a los pocos momentos de ingresar.

Junta de Fomento Naval
Montepío Naval
Veneras, 5 MADRID
Comenzó a funcionar el 1.º de Enero de 1905.
Exceso de garantía: 125.000 PESETAS
Depositario: El Banco de España
Presidente del Consejo de Administración
Excmo. Sr. Duque de Veragua
El MONTEPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:
DOTE a los hijos.
CREDITO para establecerse.
CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.
RETIRO para la vejez.
Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez
El Montepío Naval permite hasta a los obreros más humildes que pagando media cuota de 2,50 pesetas al mes, durante 120 meses, logren a los 12 años, un capital importante que les asegure medios de vida.
Concesiones especiales a los muertos en campaña, a los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y a los obreros sin recursos temporalmente.
Personas a quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:
1.º A los marinos de guerra y mercantes.
2.º A los pescadores.
3.º A los obreros de mar.
4.º A los que se dedican a las industrias que se relacionan con el mar.
5.º A los que se afilian como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.
Para más informes, dirigirse al Director-Gerente.
NOTA.—Se admiten Agentes con referencias sólidas.]

la cabeza, que se la produjo Muñoz con un garrote. Este fué detenido.

NOTICIAS

Centro del Ejército y de la Armada.

Escuela de Estudios militares. El miércoles 11 del actual, a las cinco de la tarde, el Teniente coronel de Infantería, don José Villalba Riquelme, dará una conferencia extraordinaria sobre el tema «La batalla de Liaoyang».

A las nueve y media de la noche del mismo día, el distinguido Coronel retirado, D. Ubaldo Romero Quiñones, dará su cuarta conferencia sobre el tema «Sociología».

Ayer se reunió en la Casa de la Villa la Comisión de espectáculos, bajo la presidencia del marqués de Tovar.

Se dió cuenta, y quedó aprobado, el plano presentado por el ingeniero jefe de Parques y Jardines, Sr. Rodríguez, relativo al emplazamiento que ha de darse a los nuevos Jardines del Buen Rastro.

Estos se instalarán en breve en el Parque de Madrid, construyéndose un teatro de verano y otras varias diversiones que antes existían en los antiguos Jardines.

Sabedor S. M. el Rey del proyecto de erigir una estatua a la memoria del general Martínez Campos ha encabezado la suscripción con 10.000 pesetas.

También la Reina madre se ha suscrito por 5.000 pesetas para el mismo objeto.

Durante la anterior semana han ingresado en la Caja de Ahorros 286.900 pesetas, por 3.008 imposiciones, de las cuales son nuevas 481, y se han satisfecho por capital é intereses 158.397, a solicitud de 426 imponentes, 198 de ellos por saldo.

Ayer se celebró en Almería una imponente manifestación para solicitar la rebaja del 20 por 100 con que han sido gravados los derechos de consumo de los artículos de primera necesidad, cerrándose todos los comercios.

Los manifestantes han entregado una solicitud al Consejo, pidiendo la supresión de dicho impuesto, acordando el Ayuntamiento concederla y dimitir si este Gobierno no autorizase la rebaja.

Los ánimos están muy excitados.

Salicilatos DE BISMUTO Y CERIO ESPINAR

Conocidos por los principales Médicos de España los excelentes efectos de este precioso medicamento, lo recomiendan con resultados seguros y rápidos en la curación de la

Disenteria ó Diarrea crónica, Dispepsias, Cáncer del Estómago, Vómitos de las embarazadas, Diarrea de los tísicos, Gastralgias, Cólera infantil, Fiebre biliosa y otros muchos padecimientos del estómago y vientre.

Nuestros Salicilatos están preparados con productos purísimos y con gran escrupulosidad, por lo que han merecido la aprobación de la clase Médica Española y del público en general.

J. G. Espinar SEVILLA

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA.

